10

DISCURSOS

QUE CAMBIARON LA HISTORIA

Ernesto "Che" Guevara

NO DE ARRIBA HACIA ABAJO, SINO DE ABAJO HACIA ARRIBA

EL PEDRERO, 1959



Página/12

Autorretrato oscuro

"De una joven nación de raíces de hierba
(raíces que niegan la rabia de América)
vengo a ustedes, hermanos norteños.
Cargado de gritos de desaliento y de fe,
vengo a ustedes, hermanos norteños,
vengo de donde venimos los 'homos sapiens',
devoré kilómetros en ritos trashumantes;
con mi materia asmática que cargo como una cruz
y en la entraña extraña de metáfora inconexa.
La ruta fue larga y muy grande la carga,
persiste en mí el aroma de pasos vagabundos
y aun en el naufragio de mi ser subterráneo
—a pesar de que se anuncian orillas salvadoras—
nado displicente contra la resaca,
conservando intacta la condición de náufrago.
Estoy solo frente a la noche inexorable
y a cierto dejo dulzón de los billetes,
Europa me llama con voz de vino añejo,
aliento de carne rubia, objetos de museo.
Y en la clarinada alegre de países nuevos
yo recibo de frente el impacto difuso
de la canción, de Marx y Engels,
que Lenin ejecuta y entonan los pueblos."

ERNESTO "CHE" GUEVARA

Discursos que cambiaron la historia / compilado por Liliana Viola.
1a ed. - Buenos Aires : La Página, 2007.
16 p. ; 28x20 cm.
ISBN 978-987-503-456-3
1. Política Argentina. I. Viola, Liliana, comp.
CDD 320.82
Fecha de catalogación: 05/09/2007

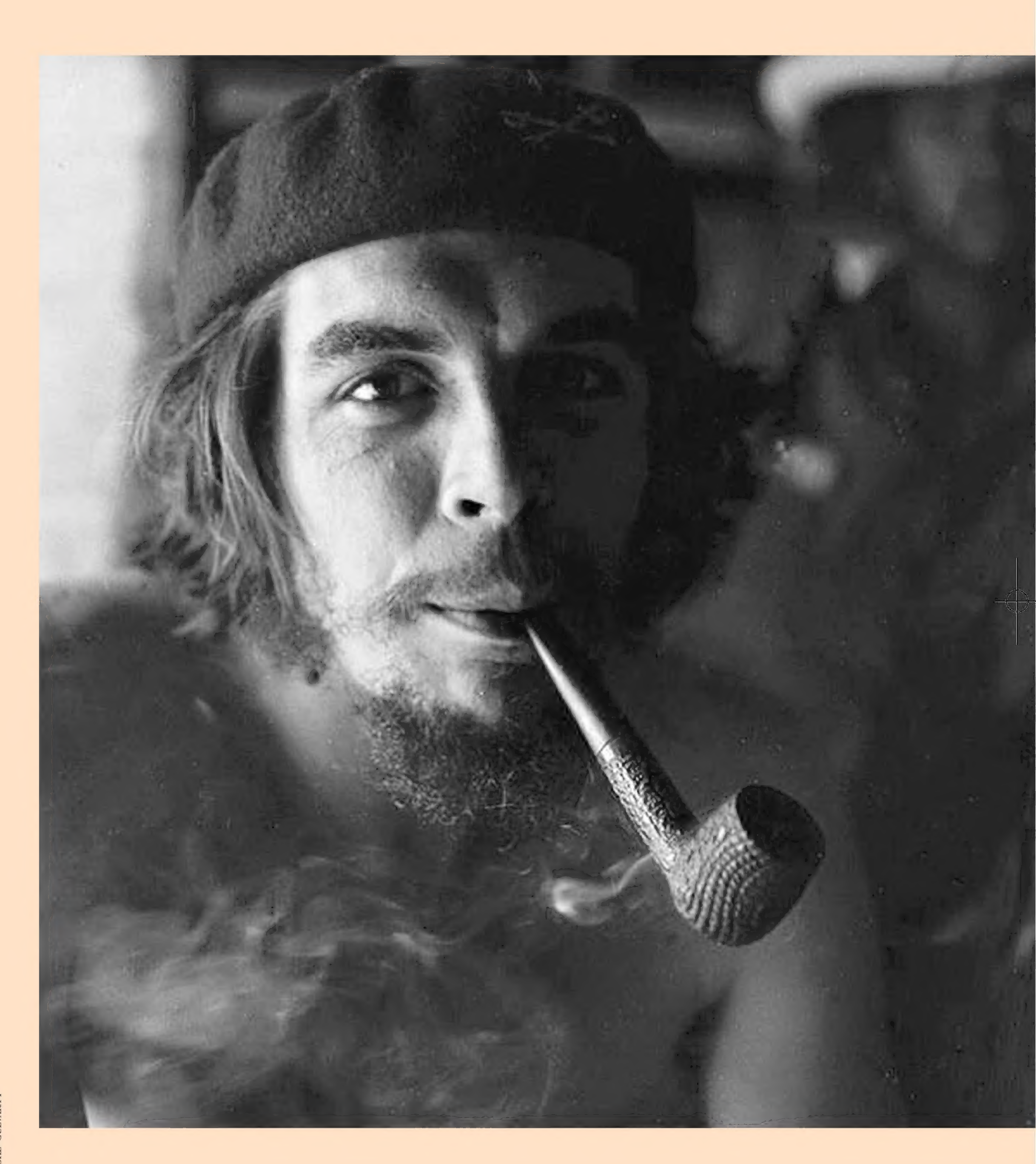
Dirección general: Hugo Soriani
Autora: Liliana Viola
Rumbo de diseño: Alejandro Ros
Diagramación: Juliana Rosato
Coordinación general: Víctor Vigo

Los discursos de esta colección han sido tomados de *Los discursos del poder,* de Liliana Viola. Ed. Norma, Bs. As., 2001.

En el año 1959, luego de ganada la batalla, conquistado el poder revolucionario en Cuba, Ernesto Guevara se convirtió en un funcionario clave del nuevo gobierno. Sus discursos que avanzan contra el imperialismo y a su vez exponen el plan ideal para el avance de los países del entonces llamado Tercer Mundo, comenzaron no solo a prodigarse sino a ser cada vez más legendarios y esperados. Sus argumentos avanzan al compás de la disputa entre moral e incentivos materiales para el trabajo, a favor de una centralización organizativa y de la construcción de "el nuevo hombre socialista". Es justamente en este año, seguramente el más importante en su historia de lucha, cuando adopta el sobrenombre de Che con el cual a partir de este momento firmará cheques oficiales y documentos de Estado en Cuba, donde fue declarado ciudadano honorable.

En Sierra Maestra había dado pruebas irrefutables de sus dotes para comunicarse con los campesinos, reclutarlos para la lucha, convertirlos a la fe de la armada revolucionaria. En las áreas controladas por la guerrilla es donde Guevara comienza a elaborar y llevar a cabo su plan de reforma agraria y sobre todo su proceso de socialización. El discurso, el diálogo con la gente se convierte en un arma central para la lucha. En el discurso de 1959 que figura a continuación, el Che construye la identidad de sus oyentes mediante dos movimientos: por un lado les atribuye los de las víctimas y por el otro, los reconoce como recientes triunfadores. Como en los grandes discursos de la historia, el Che inscribe un acto reciente en el marco de una historia mayor. Va intercalando frases y locuciones locales mientras desarrolla enfrente de su auditorio las bases del plan de acción.







DISCURSO EN "EL PEDRERO"
EL PEDRERO, 1959

Compañeros,

Voy solamente a decirles unas pocas palabras para que después el gobernador de Las Villas esté con ustedes. Quería decirles solamente, que es para nosotros motivo de honda evocación el estar en El Pedrero [inaudible] que todavía conserva las cicatrices de la metralla enemiga. Cada una de las casas de este poblado puede contar su historia de la guerra, su historia personal de la guerra, así como cada uno de los campesinos de esta zona puede contar también su historia personal de la guerra, su historia de sufrimiento, del sufrimiento que todo el pueblo de Cuba debió soportar durante siete años; pero que en las regiones agrarias alcanzó su máxima intensidad; ya después de un mes y algunos días de la victoria, las ciudades han tomado su ritmo, casi no se ven huellas de la guerra, sin embargo, no tenemos nada más que internarnos apenas en las primeras estribaciones del Escambray para ver asimismo el sitiado, cómo están el resto de las casas campesinas, tenemos que luchar para que eso no sea así, tenemos que luchar todos juntos, ustedes y nosotros.

Pero ya les digo que hoy vuelvo a sentirme como entre ustedes, entre los sombreros de yarey. *(Aplausos)* Yo soy ya bastante guajiro, les voy a decir, cuando voy a la ciudad me encuentro realmente, el aire acondicionado no se ha hecho para mí, y prefiero siempre estar en contacto directo con el pueblo, incluso cuando se dice de alguno de los que hemos dirigido esta Revolución, de fulano, zutano, se expresan una serie de elogios desmedidos, me pongo a pensar sinceramente, en la masa de campesinos, que sí hicieron la Revolución. Todos ustedes, señores, son los verdaderos triunfadores de la Revolución. *(Aplausos)* Ustedes fueron los que pusieron el hombro día a día, para hacer que aquella minúscula guerrilla de Oriente, saliera de allí de la Sierra Maestra, cruzara hasta el Segundo Frente Oriental, llegara después aquí al Escambray y se extendiera por toda la isla de Cuba.

El esfuerzo y los méritos de la victoria son del campesinado cubano *(aplausos)*, hoy le toca a este campesinado recoger también los frutos de la victoria y ese fruto es la Reforma Agraria. *(Aplausos)* Por eso hemos venido hoy a hablar con ustedes, para darles la absoluta seguridad, en nombre del Gobierno y del Ejército Rebelde, de que la Re-

forma Agraria seguirá adelante contra cualquier clase de peligro, contra cualquier clase de valla que se pretenda levantar a su paso. Puedo asegurarles (*aplausos*), yo puedo asegurarles, que si la cooperación del pueblo es tan entusiasta como hasta ahora, no habrá enemigo latifundista interno, ni enemigo extranjero que pueda impedir la Reforma Agraria. *(Aplausos)*

Quizás alguno de ustedes conozca cuál es la Ley que se dio en la Sierra Maestra. Alguna vez tuve oportunidad de decirles que no era una Ley perfecta, en aquella época no se podía llegar hasta los extremos, hacia los que hoy podemos llegar, aquella Ley tenía el defecto de no atacar el latifundio; nosotros estamos decididos hoy, a llegar hasta el latifundio, hasta atacarlo y destruirlo completamente. Necesitamos para eso *(aplausos)*, necesitamos señores, para eso, el apoyo y la fe de todo el campesinado cubano. *(Aplausos)*

Yo le pido a todos, que no tengan duda alguna con respecto a las intenciones del Gobierno y del Ejército Rebelde, con respecto a la Reforma Agraria. Ha sido durante los años difíciles de la guerra, nuestra batalla: un campesino que no tenga una tierra propia y mientras haya una tierra que no esté trabajada. *(Aplausos)*

Quería decirles, a todos ustedes que han vivido el problema de la tierra en Las Villas, cuál es la posición de nuestro Ejército, frente a los latifundios de toda esta zona, quería explicárselos bien, para que no haya dudas en la manera de actuar de ustedes y de nosotros. Yo les he asegurado ya, y se los aseguro con la mano en el corazón, que el Ejército Rebelde está dispuesto a llevar la Reforma Agraria hasta sus últimas consecuencias, lo digo una y mil veces. *(Aplausos)*

Pero también, precisamente porque estamos dispuestos a llevar esa Reforma Agraria adelante, es que necesitamos la cooperación de todo el pueblo para hacerla ordenada, para que no se cometan abusos, para que los aprovechados no tomen la tierra.

Ahora bien, este pedido que les hago es precisamente para la reforma que va a venir, la que se va a hacer de ahora en adelante. Pero a la tierra que al pueblo revolucionariamente *(inaudible)*... no habrá un solo comando de nuestras fuerzas, no habrá un solo soldado de este Ejército que tirará contra los campesinos, nuestros amigos de siempre. *(Aplausos)*

Había algunos compañeros, que pedían el título de propiedad, para las tierras, de algunos connotados servidores del régimen. Eso, señores, es un pedido que está demás hacerlo, eso pertenece ya a cada campesino, se le dará en el momento oportuno ese papel, pero ya no puede haber poder que los separe de su tierra, sépanlo bien los que la tienen *(aplausos)*, sépanlo bien los campesinos que revolucionariamente ocuparon esas tierras, que no hay poder legal, ni debe haber

poder extralegal capaz de desalojarlos, y que si alguien pretende desalojarlos, tienen hasta el derecho último de agarrar un arma e impedir que los desalojen. *(Aplausos)*

Pero de ahora en adelante, señores, pedimos precisamente la cooperación de todos ustedes para que no haya ninguna clase de roce entre nuestro Ejército, que debe garantizar el orden, y entre ustedes, los que serán en el futuro propietarios de la tierra de Cuba.

Debemos, señores, ir rápidamente a la constitución de Asociaciones Campesinas, que sean primero por barrios, como hicimos alguna vez en Gavilanes, y que después se vayan aumentando en federaciones regionales hasta constituir una gran federación nacional campesina, que sea la encargada de distribuir toda la tierra, pero que sea controlada directamente por el pueblo, es decir, la constitución de estas federaciones debe nacer de la voluntad popular y no de la voluntad de ningún gobierno, por bueno que sea. Las Federaciones deben constituirse de abajo hacia arriba por el voto popular y no de arriba hacia abajo. *(Aplausos)*

Quiero acabar, señores, dándoles un consejo fraterno a los trabajadores del central "Santa Isabel" que estén aquí, yo tenía que hablar con ellos, había quedado comprometido a hablar, pero cuando llegué, ya me dijeron que habían venido hacia aquí, hasta este mitin. Quería decirles a los trabajadores que me enteré al hablar, al ir a hablar, que había dos sindicatos, quería pedirles fraternalmente que mediten sobre el peligro de dividir, dividir en las entrañas mismas de una central a la clase obrera, en obreros de este tipo, y obreros de aquel otro tipo; porque la gran palabra de orden para toda la nación, que es la unión, debe ir aplicándose también a todas las fases de la vida cubana. Así como debemos estar todos unidos frente al peligro común que nos amenaza, deben estar unidos todos los obreros entre sí, y deben irse fusionándose los sindicatos para constituir bloques realmente fuertes que puedan oponer una voz multitudinaria cada vez que la agresión de los patronos quiera sobarse sobre la masa del pueblo, eso es todo compañeros. Muchas gracias. *(Aplausos)*

DISCURSO A LAS MILICIAS EN PINAR DEL RÍO

Ernesto Che Guevara

(15 de abril de 1961)

Compañeros, compañeros todos, de esta provincia de Pinar del Río: habíamos venido hoy en una doble función pacífica, a saludar a las milicias revolucionarias que acababan de cumplir una parte de la tarea que nuestro pueblo tiene en la Sierra del Escambray y venían a gozar de un merecido descanso y a incorporarse a la producción.

Habíamos venido, también, a saludar la clausura de la semana de la Salud Pública, que se había realizado en esta provincia; sin embargo, las circunstancias imperantes hacen que cambie algo el orden establecido anteriormente.

Ya no podemos decir a las milicias que vayan a gozar de su descanso y que en todo caso estén alertas por si se repite el ataque del enemigo, tenemos que decir a las milicias solamente que vayan a descansar algunos días pero que estén pendientes del primer llamado y en estado de alerta como está nuestro país entero de una punta a la otra.

Innecesario es decirles a ustedes lo que ha pasado esta mañana en La Habana y en otros puntos del país, todos lo conocen, saben que aviones de bombardeo del enemigo, armados con ametralladoras 50, con cohetes y con bombas livianas, ametrallaron y bombardearon el aeropuerto de Santiago, la Base de San Antonio y la Base de Ciudad Libertad. También se sabe que al recuento preliminar, nuestro pueblo ha notado que 7 nuevos nombres suman a la larga lista de nombres gloriosos que han dejado su vida por defender nuestra Revolución y nuestras libertades, y que además, una cincuentena de heridos demuestran la saña, la furia con que se realizó el ataque.

Hay muchas cosas reconfortantes, reconforta saber que por lo menos un avión enemigo fue derribado con toda seguridad y se hundió envuelto en llamas *(aplausos)*, en la costa norte de Cuba. (*Aplausos*.) Reconforta saber que dos comandantes del Ejército Rebelde y uno de ellos, el jefe de la base, fueron heridos en la acción, demostrando una vez más que los oficiales de nuestro ejército están siempre a la cabeza en todos los combates y son los primeros en entregar la vida si es necesario. *(Aplausos)*

Todavía por la mañana, vimos al comandante Universo Sánchez herido por un casco de metralla, tomando las medidas de defensa por si se repitiera el ataque. Reconforta saber que el pueblo entero de Cuba respondió en la única forma que se puede responder un ataque de esta naturaleza, levantando un mayor fervor revolucionario, su fe inquebrantable en el triunfo final, su lealtad al gobierno que es representación del pueblo y su decisión de luchar contra cualquiera en cualquier circunstancia, pero sin embargo estamos frente a la dura realidad de la guerra, una guerra, a veces fría, a veces caliente como hoy, siempre

artera, siempre saliendo de no se sabe qué lugar, sin que se sepa quién es el responsable, con aviones que no tienen insignias y eligiendo las horas de descanso para caer sobre la población de nuestro país. *(Gritos)*

Estamos frente al eco trágico de la guerra, los nuevos fascistas, los nuevos nazis del mundo, desencadenan otra vez agresiones contra países indefensos y buscan en la conquista y en la destrucción la solución de los problemas políticos, pero no tienen ni siquiera la trágica grandeza de aquellos generales alemanes que hundieron en el holocausto más grande que conoce la humanidad a toda Europa y que se hundieron ellos, en un final apocalíptico. Esos nuevos nazis cobardes, felones y mentirosos, dicen hace tres días por boca del más cobarde, el más felón, el más mentiroso de todos ellos, que ni directa ni indirectamente intervendrán contra Cuba y hoy los aviones que no pueden partir de otro lugar que de bases norteamericanas porque su radio de acción no alcanza para salir de ningún otro lugar, vienen a bombardearnos; esa es la forma en que hablan y que actúan los nazis de hoy, los nazis cobardes, vencidos ya por la historia. Ese es el señor Kennedy que dice que es católico *(gritos)*, esa es la bestia analfabeta que dice que va a liberar al mundo del oprobio comunista y que está ahora probando sus armas viejas contra una pequeña nación de este hemisferio, esos son los valientes, esos son los que pretenden liberar al mundo, cuando de un lado, se ha hecho por primera vez en la historia recorrer un hombre el universo entero y se ha vuelto a la tierra. *(Aplausos)* Cuando después de volver a la tierra el primer astronauta, el Primer Ministro de la Unión Soviética como primer gesto vuelve a hablar de desarme y de paz, los norteamericanos prueban tirar una cucaracha al espacio y fracasan, fracasan en tirar la cucaracha al espacio pero pueden venir a hollar una nación indefensa, porque en términos relativos son muy débiles y lo saben. Pero relacionado con Cuba son fuertes en armas y también lo saben; saben que no pueden atacar directamente, saben que además de astronautas, hay cohetes con carga atómica que se pueden poner en cualquier lado. *(Aplausos)*

[Mujer: –Son gatitas María Ramo que tiran la piedra y esconden la mano.]

Todo eso lo saben, por eso ellos, hablan, hace muy pocos días, de que de ninguna manera Estados Unidos directa ni indirectamente atentaría contra Cuba, nombran específicamente a Cuba y recalcan que ni directa ni indirectamente. La gente ingenua de Cuba y del mundo pensó que estábamos tranquilos, que ya había acabado la época de mayor tensión; nosotros conocemos muy bien a esos bueyes con que hay que arar y nos aprestamos a la defensa, porque sabíamos que nunca las palabras concuerdan con los hechos en boca de un mandatario imperialista y está claro que desgraciadamente teníamos razón.

No sabemos si este ataque será el preludio de la invasión anunciada de los 5.000 gusanos o de algunos gusanos diseminados o de grupos especiales de sabotajes, o de nuevas incursiones aéreas que agreguen más nombres a la lar-

ga lista de nuestros mártires; pero sí sabemos que en una forma o en otra, seguirán tratando de hacer daño, seguirán tratando de destruir nuestra Revolución, porque son tan ciegos, que no saben que la historia camina con pasos mucho más rápidos que los que ellos puedan dar y que están definitivamente derrotados aquí en Cuba, y que empieza su derrota en América, que es como decir, su derrota definitiva.

Por primera vez en la historia de Latinoamérica, llamada independiente, varios países con gobernantes nuevos han levantado su voz defendiendo a Cuba y particularmente mostrando un cambio total en su política y la nueva y justa orientación de un gobernante; en Brasil por boca del presidente Quadros lo ha dicho clara y enfáticamente: "El Brasil está al lado de Cuba." *(Aplausos)* Una pequeña nación del lado del Pacífico, Ecuador, por boca de su presidente, Velazco Ibarra, lo ha dicho enfáticamente: "El Ecuador no admite de ninguna manera que se pueda intervenir en los asuntos internos de otro país." *(Aplausos)* El gobierno de México lo ha expresado también, "México mantiene el principio de no intervención". *(Aplausos)*

La maquinaria brutal de los yanquis en la ONU, la famosa maquinaria, en las cuales también nuestro país era un todo, en los tiempos en que estaba allí Núñez Portuondo, se resquebraja toda, y se resquebraja por donde más duele. Aquí en Cuba, la más agresiva y avanzada de las revoluciones, allí en Brasil, el más importante de los países de América, se ha dicho bien claro que nuevos vientos soplan en el mundo y que la época de opresión imperial está tocando a su fin. Eso es lo que ellos no quieren reconocer, se niegan a reconocerlo porque sería reconocer el fracaso de la existencia misma del imperio y la retirada total de los Kennedy y de todas las otras marionetas que el imperialismo pone como presidentes transitorios de los Estados Unidos; ellos piensan seguir haciendo daño, saben que hay que pegar justo en la cabeza de los movimientos y saben que Cuba es la cabeza del movimiento de liberación de América y por eso seguirán dando aquí y tratando de liquidar la Revolución cubana, por eso no podemos decir ni siquiera hasta luego, a esas milicias que hoy desfilaron en triunfo aquí, solamente podemos decirles, que nos volvieron a una época muy reciente y sin embargo muy lejana, aquellos días en que entrábamos en triunfo en La Habana, con nuestros uniformes sucios y rotos, con multitud de cosas colgando de nuestros cuellos *(aplausos)*, con nuestro cansancio y nuestras ansias de una vida distinta pero con fe en el futuro.

Quizás haya cambiado desde aquel momento aquí, solamente, en que aquella vez, llevábamos las armas norteamericanas arrebatadas al enemigo en dura lucha, y esta vez nuestras milicias desfilaban con las armas, que los pueblos de los países amigos nos han entregado para nuestra defensa *(aplausos)*, y había una pequeña variante, que aquellas banderas que desfilaban entonces, eran las banderas cubanas que estaban diciendo al pueblo que se iba a inaugurar una nueva época y estaban certificando una promesa; hoy esas mismas banderas expresan al pueblo que la promesa se ha cumplido y que hay que defender esta realidad de hoy con la sangre de sus hijos. *(Aplausos)*

Pero los milicianos de hoy, hijos de obreros y de campesinos vienen de la misma sabia de los que vinieron en los primeros combatientes de la Sierra Maestra, del Escambray o de aquí mismo en Pinar del Río, vienen del pueblo y están unidos indestructiblemente al pueblo que los formó, que les entregó las armas como su vanguardia combatiente un día para lograr un triunfo, hoy, para defender el triunfo del pueblo y hacer cada día más firme su conquista. *(Aplausos)*

Ese es el significado de estas milicias, después de dos años de Revolución. Después de dos años en que día a día hemos ido profundizando la Revolución, avanzando, haciendo que el pueblo adquiera más conciencia revolucionaria, adquiriéndola nosotros mismos en el curso de la acción, conociendo cada vez más claros los objetivos finales y haciéndolos conocer al pueblo, identificándose cada día más con el pueblo que es el soberano y enseñándole al pueblo a saber mandar y a disciplinarse para saber triunfar.

Pero, sin embargo, nuestro gran maestro, el que nos enseñó más, ha sido siempre el imperialismo, cada vez que flaqueaba nuestro ánimo, que pensábamos sentarnos a descansar, el imperialismo, como hoy, nos ha mostrado que no se puede descansar en una Revolución y que hay que seguir para adelante, hay que preparar las armas de nuevo, hay que estar listos para la próxima batalla y seguir así, paso a paso aniquilando todo lo abyecto, todo lo que representa el pasado y creando en medio de la lucha un nuevo mundo.

Ellos ahora muy probablemente asalten nuestros centros de producción, caigan sobre todos los lugares vitales y traten por ese medio de doblegarnos, la tarea del pueblo es cada vez más importante en el sentido de tener el fusil en una mano y estar trabajando al lado de su máquina, o con un pico o con su machete produciendo todos los días, disciplinándose para producir más, disciplinándose para producir mejor, disciplinándose para luchar mejor en el momento de la lucha y combatiendo revolucionariamente todas las debilidades, todos los intentos de división que puedan existir.

La tarea no es sencilla porque estamos frente al cerco imperialista, frente a las agresiones armadas directas y hay mucho que hacer y falta mucho por hacer; pero nada es imposible, vendrán muy probablemente días en que el pueblo tenga que olvidarse de algunas comodidades a que estaba acostumbrado, días en que falten algunos artículos, días en que la producción merme porque los hombres van a las trincheras o porque las materias primas necesarias para la producción no llegan; hay que prepararse para esos días, hay que templar el espíritu, hay que, una vez más disciplinarse, organizarse en Comité Revolucionario, nuclearse los jóvenes por los Jóvenes Rebeldes, las mujeres en sus organizaciones, los partidos políticos, unidos todos, bajo la sola bandera del progreso de Cuba y juntos trabajar y prepararse a la lucha.

No podemos decir cuándo acabará, como hoy en que pensábamos dar un adiós que se convierte en un hasta luego, muy corto, siempre el imperialis-

mo interviene, y frustra nuestros planes pacíficos, por eso hay que prepararse para una guerra larga y dura, y no pensar en la paz, sino cuando el imperialismo haya sido destruido totalmente. *(Aplausos)*

Y nuestra acción contribuye a esa destrucción; pacíficamente, simplemente, quitándole su fuente de suministro barato, obligándolos a que paguen lo que deben o lo que antes se llevaban gratuitamente, mostrando a América nuestro ejemplo luminoso contribuimos a esta destrucción y ellos por su parte, lo decimos una vez más, tratan de golpear en la cabeza de la revolución latinoamericana que está aquí en Cuba.

Esos son los grandes términos de la lucha, debemos indignarnos, es nuestro derecho y es nuestro deber, indignarnos frente a la agresión, pero no por eso dejemos de pensar con la cabeza clara, desapasionadamente y saber que la lucha seguirá y que no habrá protestas ante organismo internacional alguno que corte las acciones del imperio, porque el imperio entiende el lenguaje de la fuerza y nosotros solos, no tenemos tanta fuerza como para hacerla entender ese en su propia casa, por eso la lucha aquí, por eso estas milicias y todas las milicias de Cuba volverán una y otra vez a sus puestos, por eso, como hoy las FAR, ayer El Encanto, antes la refinería de Santiago, nuestros centros de trabajo, de producción y de defensa se verán atacados y a veces destruidos.

Cada vez que eso suceda, sobre los cadáveres de nuestros compañeros caídos, sobre ese escombro de nuestras fábricas destruidas tenemos que hacernos el juramento de siempre, cada vez con mayor fe, cada vez con más decisión: ¡PATRIA O MUERTE, VENCEREMOS! *(Aplausos)*.

Tristeza en la muerte de un Héroe

Pablo Neruda
(CubaDebate)

Los que vivimos esta historia, esta muerte y resurrección de nuestra esperanza enlutada,
los que escogimos el combate y vimos crecer las banderas, supimos que los más callados
fueron nuestros únicos héroes y que después de las victorias llegaron los vociferantes
llena la boca de jactancia y de proezas salivares.
El pueblo movió la cabeza:
y volvió el héroe a su silencio.
Pero el silencio se enlutó hasta ahogarnos en el luto cuando moría en las montañas
el fuego ilustre de Guevara.
El comandante terminó asesinado en un barranco.
Nadie dijo esta boca es mía.
Nadie lloró en los pueblos indios.
Nadie subió a los campanarios.
Nadie levantó los fusiles, y cobraron la recompensa aquellos que vino a salvar
el comandante asesinado.
¿Qué pasó, medita el contrito, con estos acontecimientos?
Y no se dice la verdad pero se cubre con papel esta desdicha de metal.
Recién se abría el derrotero y cuando llegó la derrota fue como un hacha que cayó
en la cisterna del silencio.
Bolivia volvió a su rencor, a sus oxidados gorilas, a su miseria intransigente,
y como brujos asustados los sargentos de la deshonrra, los generalitos del crimen,
escondieron con eficiencia el cadáver del guerrillero como si el muerto los quemara.
La selva amarga se tragó los movimientos, los caminos, y donde pasaron los pies
de la milicia exterminada hoy las lianas aconsejaron una voz verde de raíces
y el ciervo salvaje volvió al follaje sin estampidos.



EL HOMBRE

SILVIO RODRÍGUEZ

De quererte cantar sufro disnea
bastante más allá de los pulmones.
Tu sombra brilla hoy en la pelea
mayor de la conciencia y las razones.
Por ti canto de pecho,
como el sueño en que giro
y leve, como aún respiro.
Por ti adelanto trecho
a lo que falta en tono
y canto lo que no perdono.

Hombre, hombre y amigo,
aún queda para estar contigo.
Hombre, hombre sin templo
desciende a mi ciudad tu ejemplo.

Supiste cabalgar contra quien odia
desde su torre de odio y exterminio,
pero, en mi parecer, te dio más gloria
el alma que tallaste a tu dominio.
La medicina escasa,
la más insuficiente
es la de remediar la mente.
Y la locura pasa
risueña cuando engaña,
cual odio de la propia entraña.

Hombre sin apellido,
un poco de piedad te pido:
hombre, ay, todavía,
que un tanto más allá está el día.
De la melena inculta a la calvicie,
del número inicial a lo incontable,
desde la tumba hasta la superficie,
tras breve veinte tan multiplicable
me llega un canto alado
de fiebres de la infancia,
me brota la invención del ansia
y entero y mutilado,
furiosamente a besos,
te doy mi corazón travieso:

Hombre, hombre sin muerte,
la noche respiró tu suerte,
hombre de buen destino,
y hay luces puestas en camino.

YO TUVE UN HERMANO

JULIO CORTÁZAR

Yo tuve un hermano
no nos vimos nunca
pero no importaba.

Yo tuve un hermano
que iba por los montes
mientras yo dormía.

Lo quise a mi modo
le tomé su voz
libre como el agua.

Camine de a ratos
cerca de su sombra
no nos vimos nunca
pero no importaba.

Mi hermano despierto
mientras yo dormía.
Mi hermano mostrándome
detrás de la noche
su estrella elegida.



EL PERSONAJE: CRONOLOGÍA

1928: Nace en Rosario, Santa Fe, República Argentina.

1947: Se inscribe en Medicina en la Universidad de Buenos Aires.

1951: Viaje por América latina con su amigo Alberto Granado.

1953: Graduado en Medicina. Segundo viaje por América latina. En Guatemala conoce a un grupo de revolucionarios cubanos asaltantes del Cuartel Moncada.

1955: Conoce a Fidel Castro en Ciudad México.

1956: Parte de Tuxpan, México, en el yate Granma con destino a Cuba. Se reúne con Fidel y Raúl en Purial de Vicana.

1957: participa en el primer combate victorioso que libró el Ejército Rebelde en La Plata, Sierra Maestra.
Es ascendido al grado de Comandante y nombrado jefe de la Columna 4.
Con su columna obtiene la victoria en la batalla de Pino del Agua. Recibe en su tropa a Camilo Cienfuegos. Imprime el primer número del periódico *El cubano libre*, donde apareció su artículo "El principio del fin".

1958: Comienzan las transmisiones de Radio Rebelde. Conduce la columna Cordo Redondo desde la Sierra Maestra hasta Las Villas. Parte desde El Jíbaro, Sierra Maestra, hasta territorio villareño. Guevara se entrevista en El Algarrobo con Faure Chomón y los dirigentes del Directorio Revolucionario. La reunión llega rápidamente a fundamentales acuerdos: impulsar acciones conjuntas contra los cuarteles de la dictadura, iniciarlas con un ataque sobre el cuartel de Güinía de Miranda en la propia sierra, en resumen, crear las condiciones para la acción conjunta y el paso a la ofensiva. Redacta la última parte de su informe a Fidel sobre la invasión. En el mensaje a Fidel el Che reseña: "Tengo intenciones de hacer descansar dos días a la tropa, reorganizar a la gente que queda aquí, dar todas las instrucciones necesarias para la creación de todos los centros que necesitamos para el cuartel general (...) y salir con parte de la tropa y la mala bazuca a destrozar cuarteles".
Las columnas se movilizaron en todas direcciones, impidiendo casi totalmente la afluencia a las urnas de los votantes de esas zonas en unas atropelladas elecciones con las que la dictadura buscaba un manto de legalidad que no pudo conseguir.
Columnas batistianas enfrentan la resistencia de la defensa impuesta por el Che en distintas direcciones, en una acción en la que participa el Comandante Camilo Cienfuegos, de visita en la zona para coordinar futuras operaciones. Los rebeldes no sólo frenaron la ofensiva sino que además destruyeron un tanque del ejército.
Las condiciones para el establecimiento de un pacto unitario formal entre el 26 de Julio y el Directorio en la región de Las Villas estaban dadas, y éste se firmó en el campamento del Che en El Pedrero. El pacto establecía la unidad de acción de ambas organizaciones. Pasó a la historia como el Pacto de El Pedrero. El Che informó: "Los esfuerzos del enemigo por avanzar fueron frustrados en todo el frente de combate, ocasionándoles muchas bajas".
16 de diciembre: A las 6:30 de la mañana, tres de los pelotones de la columna comienzan a infiltrarse en la ciudad. Media hora más tarde, una voz de hombre de raro acento reclamaba comunicación telefónica con el teniente Pérez Valencia, jefe del cuartel, para pedirle que se rindiera. Era el Che. El militar no acepta.

28 de diciembre: El pueblo se desborda en las calles. A las 6 y 30 de la tarde la estación de radio local informa de la liberación de Sancti Spíritus. Es en esos momentos la población más importante de Cuba en manos de los rebeldes. El frente guerrillero del Che cubre ahora 50 kilómetros sobre la Carretera Central, desde Sancti Spíritus hasta Placetas.

1959: Concluye, con una victoria total, la batalla de Santa Clara organizada y dirigida por él. Asume el mando militar de la fortaleza de la Cabaña, en Ciudad de La Habana.
Pronuncia su primer discurso del período revolucionario ante campesinos a los que se les entrega tierras en El Pedrero. Le otorgan la ciudadanía cubana. Es designado por el Consejos de Ministros, Presidente del Banco Nacional de Cuba.

1961: Es nombrado Ministro de Industria por el Gobierno revolucionario.

1962: Designado al frente del Ejército Occidental y establece su comandancia en la Cueva de los Portales, Pinar del Río durante la Crisis de Octubre.

1964: Histórico discurso en la Asamblea General de Naciones Unidas.
Parte hacia Argelia e inicia una larga gira por África que duraría casi tres meses.

1965: Escribe su carta a Fidel. Parte hacia el Congo a organizar la lucha revolucionaria con pasaporte a nombre de Ramón Benítez.

1966: Llega a Moscú y continúa clandestinamente hacia La Habana. Sale de Cuba con pasaporte diplomático a nombre de Luis Hernández Gálvez, funcionario del Instituto Nacional de la Reforma Agraria. Llega a La Paz, Bolivia, con pasaporte uruguayo a nombre de Adolfo Mena González.

1967 Herido en una pierna, inutilizada su carabina y con la pistola sin balas, cae prisionero. En la escuela de La Higuera es brutalmente asesinado.

PRÓXIMO NÚMERO:

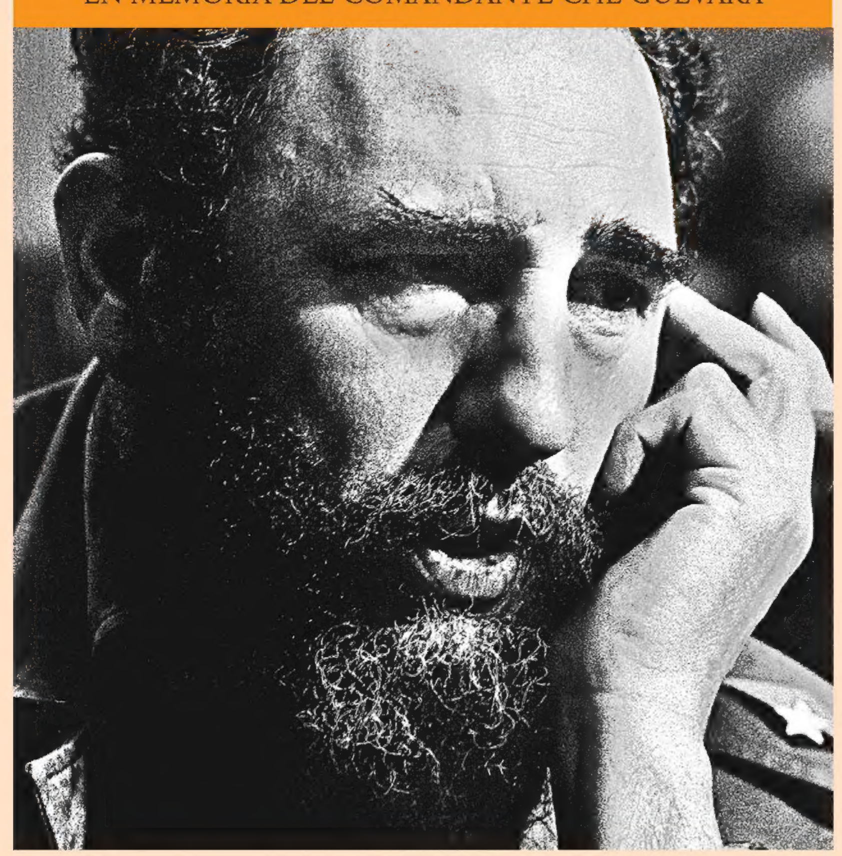
11

DISCURSOS

QUE CAMBIARON LA HISTORIA

Fidel Castro Ruz

18 DE OCTUBRE DE 1967
EN MEMORIA DEL COMANDANTE CHE GUEVARA



"Los imperialistas cantan voces de triunfo ante el lecho del guerrillero muerto en combate, los imperialistas cantan el triunfo frente al golpe de fortuna que los llevó a eliminar tan formidable hombre de acción. Pero los imperialistas tal vez ignoran o pretenden ignorar que el caracter del hombre de acción era una de las tantas facetas de la personalidad combativa."

FIDEL CASTRO